

Cruces sobre el agua y sobre las aceras, relato etnográfico del Covid-19 en Guayaquil

Crosses on the water and on the sidewalks, ethnographic account of the Covid-19 in Guayaquil

PATRICIO TRUJILLO MONTALVO¹

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE)-Instituto de Salud Pública
patricio.trujillo@fiaam.org

Recibido: 31 de julio de 2020

Aceptado: 15 de octubre de 2020

Resumen

Guayaquil el principal puerto del Ecuador es una ciudad con poca planificación urbana, altos índices de informalidad, pobreza y desigualdad social. Durante décadas, su población ha sido azotada por enfermedades tropicales que han puesto a prueba su débil sistema sanitario público. En abril del 2020, la pandemia del COVID-19 colapsó la ciudad, los noticieros nacionales e internacionales presentaron escenas desgarradoras, personas muertas en sus casas, sobre las aceras, acumulados en pasillos de hospitales, quemados en las calles, botados a la ría. Este artículo presenta una reseña etnográfica sobre el impacto de la pandemia entre pobladores vulnerables, narra su cotidianidad evidenciando lo cruel de la desigualdad social y las enfermedades de la pobreza, donde mueren los más desposeídos en una ciudad que podría ser la de mayor porcentaje per capita de contagios y fallecidos en Latinoamérica.

Palabras clave: Covid-19, desigualdad, informalidad, pobreza, etnografía.

Abstrac:

Guayaquil, the main port of Ecuador, is a city with little urban planning, high informality rates, poverty and social inequality. For decades, its population has been plagued by tropical diseases that have tested its weak public health system. In April 2020, the COVID-19 pandemic collapsed the city, national and international news reports showed heartbreaking scenes, people killed in their homes, on the sidewalks, accumulated in hospital corridors, burned in the streets, dumped into the estuary. This article presents an ethnographic review of the impact of the pandemic among vulnerable inhabitants, narrating their daily life, showing the cruelty of social inequality and the diseases of poverty, where the most deprived die in a city that could be the one with the highest percentage per capita of infections and deaths in Latin America.

Keywords: Covid-19, Guayaquil, inequality, informality, poverty, ethnography.

¹ Doctor en Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador, Master en Antropología Social, Universidad de Estocolmo. Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Director de la Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas (FIAAM) Quito-Ecuador

1. Antecedente: Guayaquil, cruces sobre las aceras

El imponente río Guayas baja mansamente desde la sierra andina del Ecuador, los pobladores locales lo conocen como “el manso”, le dicen “la ría”, es el icono, el símbolo de la ciudad, Guayaquil. Frente a un moderno malecón construido por el municipio y con una imponente vista, Walter un ciudadano guayaquileño, me relata la historia de la ría leyendo un artículo periodístico que narra partes del famoso libro de Joaquín Gallegos Lara (1946): “Las cruces sobre el río”. El 15 de noviembre de 1922, me dice, aquí en la ría se lanzaron cientos de cuerpos de obreros asesinados.²

Después de la masacre, Alfonso abandona Guayaquil. Pasan algunos años y decide regresar. Se asoma al Guayas y por el extremo de los muelles ve aparecer un grupo de cruces negras, que “se erguían, flotando sobre boyas de balsa. Eran altas, de palo pintado de alquitrán. Las ceñían coronas de esas moradas flores del cerro, que se consagran a los difuntos”. ¿Qué significan esas cruces?, le pregunta a un zambo cargador: “¡Ahí adebajo, de donde están las cruces hay fondeados cientos de cristianos, de una mortandad que hicieron hace años. Como eran bastantísimos, a muchos los tiraron a la ría por aquí, abriéndoles la barriga con bayoneta, a que no rebalsaran. Los que enterraron en el panteón, descansan en sagrado. A los de acá ¿cómo no se les va a poner la señal del cristiano, siquiera cuando cumplen años?”. Alfonso, entonces, cae en la cuenta de que es 15 de noviembre. ¿Quién pone las cruces?, pregunta. “No se sabe: alguien que se acuerda”. (Becerra, 2014)

Este terrible suceso coincidió con una crisis mundial del capitalismo que terminó con el producto de exportación más importante de esa época, el cacao. Casi cien años después, el 29 de febrero del 2020, en otra crisis mundial del capitalismo, el gobierno del Ecuador anunciaba oficialmente el primer caso del denominado coronavirus o COVID-19, implementando un cerco epidemiológico familiar para contrarrestar un contagio mayor.³

2. Metodología: etnografía de la cotidianidad

Para entender lo sucedido en Guayaquil, el presente artículo utilizará relatos etnográficos, contado por sus habitantes, los que vivieron y expectaron el impacto de la pandemia, será un relato de la cotidianidad. Las entrevistas fueron realizadas vía *whatsapp* y *facebook*, entre los meses de marzo, abril y mayo del 2020 en el contexto de más alto contagio y mortandad provocado por la pandemia del COVID-19 en la ciudad de Guayaquil. Walter⁴, el protagonista de este relato etnográfico, es un nombre ficticio, pero podría representar al sentir de miles de pobladores de la ciudad que mayor mortalidad no declarada ni aceptada oficialmente ha tenido en el Ecuador.

Walter me recuerda dos hechos que iniciaron junto con la pandemia en Guayaquil, el primero cuando la denominada paciente 0, una mujer de 71 años de edad, migrante que había llegado el 14 de febrero, desde Italia, en viaje de vacaciones, visito a sus familiares, sin ningún control durante casi dos semanas, viajado por varias ciudades y participando en varias fiestas familiares donde contagio a cientos de personas, finalmente falleció en el 13 de marzo convirtiéndose en la

2 El 15 de noviembre de 1922, durante la presidencia de José Luis Tamayo, representante de la élite guayaquileña, cientos de obreros fueron asesinados por miembros del ejército y la policía mientras protestaban por sus despidos, la matanza fue tan cruenta que los cuerpos fueron arrojados al río Guayas ... “Cientos de cadáveres de obreros asesinados con crueldad por el Ejército Nacional, cumpliendo una orden que el coronel Pedro Concha, cuñado del presidente Tamayo, trajo para el general Enrique Barriga, jefe de Zona de Guayaquil. Mientras se cometía dicha masacre, la burguesía guayaquileña también disparaba y aplaudía desde los balcones de sus casas” <http://www.telegrafo.com.ec/politica/item/las-cruces-sobre-el-agua-3.html>.

3 Ver <https://www.primicias.ec/noticias/lo-ultimo/primer-caso-coronavirus-ecuador-28-de-febrero/>

4 Se protege la identidad del informante, de acuerdo al código de ética de la asociación americana de antropología (AAA), (http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/lauv/codigo_de_etica__AAA_def.pdf)

primera víctima de esta pandemia. El segundo relacionado no solo al desconocimiento del virus sino también a la prepotencia e ignorancia de las autoridades.

El miércoles 18 de marzo de 2020, la alcaldesa de Guayaquil, perteneciente al PSC, ordenó a sus agentes de seguridad y del municipio que bloqueen con sus autos y camionetas la pista del aeropuerto internacional José Joaquín de Olmedo e impidan el aterrizaje de un avión de la compañía aérea holandesa KLM, la aeronave pretendía llegar sin pasajeros en un vuelo humanitario y embarcar a cientos de personas varados en esa ciudad debido al inicio de la crisis sanitaria global del COVID-19. La alcaldesa Cintya Viteri, justificó el hecho con un discurso de defensa de la ciudad y sus pobladores, puesto a su parecer el avión podría estar contaminado con el virus y así poner más en peligro a los guayaquileños (entrevista, marzo 2020).

Este último evento, causó un revuelo internacional y muchas críticas internas, cuestionando el accionar de la alcaldesa quien al siguiente día en una rueda de prensa virtual señalaba que había sido contagiada por el virus y debía estar confinada en su casa por 14 días.

Luego del primer caso, la cifra de contagiados anunciada por el gobierno entre marzo y abril fue de más de 15 mil y de cerca de 2000 muertos oficiales, sin embargo, datos del Registro Civil revelaron una cifra que excedía los registros de muertes a más de 18000 entre ese mismo periodo (Faiola, 2020). Lo que supone un subregistro de casos de COVID-19 y su real impacto, que no se compara con los datos oficiales. Esto ya ha sido demostrado en países como en los Estados Unidos, en donde se estima que hasta un 21% de las muertes en exceso podrían haber sido provocadas por COVID-19 Ecuador, de acuerdo a estimaciones de diversos estudios internacionales, se ubicaría como el país de Latinoamérica con mayor tasa de casos confirmados por cada 10000 habitantes (Woolf, et al, 2020). Guayaquil podría ser la ciudad de Latinoamérica con el mayor porcentaje per cápita de contagios y fallecidos.

Para Walter la ciudad convivió con escenas nunca vistas que desbordaron las noticias nacionales e internacionales. De hecho, lo que pasó en su ciudad le recuerda a una segunda masacre, producto igual del olvido y desidia tanto del gobierno nacional como de las élites locales que los gobiernan.

Hubo cientos de familias desesperadas con personas muertas en sus casas esperando días para las autoridades levanten los cadáveres, cuerpos que aparecían en las aceras y eran quemados en las calles, acumulados en pasillos de hospitales y en camiones, botados a la ría (entrevistas, abril 2020).

3. La ciudad desigual, intercultural y neoliberal

Guayaquil, es el principal puerto y la segunda ciudad más poblada del Ecuador, con un total de 2,671.801 habitantes, según la proyección a 2019 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).⁵ Es, además, la ciudad más diversa dentro de un Estado que se auto identifica como plurinacional e intercultural donde habitan poblaciones mestizas (70,8%), blancos (11,4%), afrodescendientes (10,7%), indígenas (1,35) y montubios (4,9%) (Fernández, 2006). Walter, al igual que muchos guayaquileños, no nació en esta ciudad, mas es hijo de migrantes de ciudades andinas que han conformado este sitio como el más intercultural de Ecuador.

Mi familia es de Cuenca me dice Walter, aquí la mayoría somos de diferentes partes del

⁵ Guayaquil fue considerada por años como la más poblada, sin embargo, la ciudad con mayor población en Ecuador es Quito, su capital que según proyecciones tiene 2,735.987 habitantes (INEC, 2019).

país, migrantes que hemos forjado esta ciudad paralela y periférica construida sobre esteros e invasiones. Soy un guayaquileño promedio, hijo de migrantes, trabajador informal, líder barrial (entrevista, abril 2020).

Walter me introduce en la historia moderna de Guayaquil, contando de primera mano la forma en que famosos traficantes de tierra y algunos grupos políticos de la denominada izquierda cristiana se tomaron grandes haciendas en las afueras de la ciudad y construyeron los denominados “guasmos”.

He sido testigo de cómo los barrios periféricos se alzaron sobre esteros de la ría y que cada invierno se inundaban, durante años luchamos por la legalización de los lotes y la dotación de servicios básicos electricidad, relleno y acceso vial, agua y alcantarillado. Las primeras casas fueron hechas de caña guadua, un material resistente y liviano que permitió levantar rústicas viviendas en poco tiempo. Estas grandes barriadas populares fueron los espacios de lucha y confrontación política en tiempo de elecciones, en Guayaquil, se implantó una hegemonía política del partido de los ricos, logrando que los pobres de los quasmos voten por ellos (entrevista abril, 2020).

¿Cómo te explicas que la gente más desposeída de su confianza electoral a los que les han explotado y maltratado durante años? una pregunta que queda en el aire pero que Walter repite una y otra vez.

La ciudad de Guayaquil, por más de 20 años ha sido gobernada por una élite económica que ha logrado la consolidación del Partido Social Cristiano (PSC) como el proyecto hegemónico local de mayor temporalidad en la historia política del Ecuador.

Aquí los más ricos y poderosos han consolidado en el discurso nacional, un supuesto modelo exitoso de ciudad, una ideología de la prosperidad de corte empresarial privado, donde hasta el agua, un bien público está administrado por una empresa privada, puesto consideran que al privatizar los servicios públicos se logrará eficiencia, buen servicio y poca corrupción (entrevista, marzo 2020).

Sin embargo, según el Instituto de Estadísticas y censos (INEC) los indicadores sobre necesidades básicas insatisfechas de la provincia del Guayas y de la ciudad de Guayaquil, revelan que estas tienen la mayor tasa de pobreza del país: 11.2%⁶, con la mayor cantidad de asentamientos ilegales, 312 en 2,098 hectáreas, con construcciones precarias, casas que no superan los 60 metros cuadrados.⁷

Otra de las características del guayaquileño es su ideología de comerciante, se identifica con el libre mercado y cree firmemente en el éxito del emprendedor, es la ciudad del *business* donde todo es negocio. Aquí históricamente se ha planteado a la informalidad como un modelo de libertad, donde el comercio en plazas y calles son fuentes de emprendimiento. Desde niños, en las escuelas salesianas nos enseñaron que hay clases superiores y que son los que mandan, pero con dedicación a un trabajo productivo o comercial podemos ser como ellos, es decir ricos. Mediante esa forma de educación religiosa, hemos aceptado mensajes de dominación neoliberal, nuestros padres se empeñaron en enviarnos a escuelas y colegios religiosos, salesianos, porque pensaban que eran los adecuados para superarnos como clase social, aquí en esta ciudad hubo un proyecto de construcción ideológica, conducido por las

⁶ INEC (2019) señala que en el cantón Guayaquil más de 258.000 personas sufren pobreza extrema.

⁷ Ver Revista primicias en <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/guayaquil-hacinamiento-pobreza-cuarentena/>

élites y los grupos religiosos, se cree para afuera que el guayaquileño es liberal, pero somos sumamente conservadores, clasistas y racistas (entrevistas, abril 2020).

Durante muchos años a esta ciudad-puerto se le consideró el motor económico y de desarrollo del país, el mayor centro financiero y comercial del Ecuador, así como el mayor centro industrial. Sin embargo, ese puesto ha sido superado por la ciudad de Quito, la capital del Ecuador, tanto en movimiento financiero como en recaudación de impuestos convirtiéndose en el nuevo motor de la economía (Trujillo, 2020).

Mira a tú alrededor, ves solo gente vendiendo algo, esa es la forma de trabajo que se ha naturalizado, se nos ha enseñado que el comercio es la única forma de trabajo productivo, siempre nos han dicho que producimos más riqueza que la sierra y sobre todo que Quito donde solo viven de la burocracia (entrevista, marzo 2020).

Complementario a la poca cobertura de servicios, la economía informal es naturalizada y apoyada como formas de emprendimiento, más de 60% de la población de la ciudad no está afiliada a la seguridad social, encontrándose en condiciones de subempleo⁸. Mientras los comerciantes informales abarrotan las veredas y venden de todo para ganar el día a día, el manejo de la economía y de los presupuestos municipales, en la ciudad han sido priorizados según doctrinas neoliberales guiadas por sus élites empresariales y bancarias. Un modelo que abiertamente a privatizado lo público, evidenciando en la actual crisis sanitaria el absoluto desinterés por el bienestar de las mayorías, quienes poseen servicios básicos mínimos, perpetuando una crisis estructural de desigualdad y pobreza, conformando una sociedad indolente donde mueren los más desamparados (CEPAL, 2020; Rivera, 2020).

4. Enfermedades de la desigualdad, el estigma y la pobreza

Guayaquil y todas las ciudades de la costa ecuatoriana han sido azotada tradicionalmente por enfermedades tropicales que han colapsado sistemáticamente y con distinta temporalidad el débil sistema público durante décadas. La OPS (2019) alertó que el dengue, por ejemplo, se convertiría en una amenaza para Latinoamérica puesto el pasado año hubo un récord con tres millones de personas enfermas y 1.538 fallecidos. En Ecuador, según el Ministerio de Salud (2019) se presentaron 8.416 casos de dengue y hubo seis fallecidos, la provincia más afectada fue Guayas (Trujillo, 2020).

La llegada del COVID-19 empeoró los ya latentes problemas en el sistema de salud tanto público como privado de la ciudad, esta vez presentando una peligrosa crisis sanitaria con tintes de desastre nacional que afecto grandemente a poblaciones más vulnerables. Como vemos, las enfermedades de la pobreza se ensañan con los más desposeídas evidenciando la crueldad de la desigualdad social. Luego de un largo viaje desde el centro de la ciudad, llegamos al barrio de Walter, al sitio se lo conoce como Flor de Bastión.

Las barriadas son amplios espacios carentes de servicios básicos, los habitantes toman directamente la electricidad de los postes, un tanquero de agua les provee del líquido, deben pagar dos dólares por tanques de 50 litros que les dura una semana me dice, no hay alcantarillado y la basura esta por todos lados, puesto el recolector de una empresa privada

⁸ Los ingresos del comercio informal no son suficientes ni siquiera para cubrir el costo de una canasta básica (\$713), muchos guayaquileños dependen de sus actividades económicas diarias para llevar el sustento a sus hogares. Según datos del INEC (2019) el cantón Guayaquil lidera las tasas de informalidad a nivel nacional, seguido por Quito (13,9%), Ambato (13,6%) y Machala (12,2%).

que controla la recolección no llega a este sector, la gente bota los desperdicios en los alrededores. Las casas son pequeñas unos 30 metros cuadrados, construcciones mixtas de bloque y techo zinc donde viven familias grandes, a los 35 grados de temperatura que hace al medio día, todos están afuera por el sofocante calor. La ciudad administrada por ricos que ganan elecciones con votos de pobres, me repite Walter, aquí la política y la religión está muy cercanas (entrevistas, abril 2020).

Las extensas zonas periféricas están conformadas por viviendas precarias, hacinadas, según el INEC (2019) más del 26% de la población no tiene acceso a agua potable y 53% no cuenta con red de alcantarillado público. Walter me pregunta ¿Cómo se les exige a los guayaquileños pobres que se queden en casa en la cuarentena? ¿Cómo les exige que guarden prácticas de protección ante el virus como higiene, lavado de manos, cuando en sus viviendas no disponen de agua potable?

El COVID-19 llegó al Ecuador, en un momento crítico de la economía nacional, bajos precios del petróleo, aumento de deuda externa, informalidad laboral, pobreza, desigualdad social, reducción de presupuestos para el sector salud que aumentaron la fragilidad de los sistemas sanitarios, poniendo en evidencia un injusto modelo de organización social y desarrollo (Badillo y Fosher, 2020).

La pandemia recuerda, el rol y las prioridades de los gobiernos con contar con recursos suficientes para atender la salud pública como lo manda la Constitución. La responsabilidad debería ser la protección de sus ciudadanos, el cuidado, el bienestar, una adecuada planificación para tener una inversión en obra pública, infraestructura sanitaria, es decir hospitales, centros y puestos de salud comunitarios, provistos del equipamiento moderno, tecnología, medicinas y personal especializado (entrevistas, abril 2020).

Así lo menciona la disposición transitoria XIV de la Constitución de la República del Ecuador (2008), en donde se señala que el presupuesto nacional debe destinar al sistema nacional de salud un incremento anual no inferior al 0,5% del PIB hasta alcanzar al menos el 4%, con la finalidad de fortalecer la salud, atención primaria e infraestructura sanitaria pública, aspectos fundamentales de todo sistema de salud para prevenir enfermedades y lograr el bienestar de la población.

La crisis del COVID-19 ha demostrado que lo que dice la Constitución solo queda en un bonito discurso, puesto las prioridades del gobierno nacional y de la alcaldía no han hecho nada por el bienestar de la gente, más bien en su discurso de austeridad se ha ido en contra de la Constitución al no proteger la salud de sus ciudadanos (entrevista, marzo 2020)

5. Conclusiones: La otra pandemia, la corrupción

Luego del paso de la etapa más grave de la pandemia, los contagios y muertos disminuyeron, sin embargo, Guayaquil padecería otros efectos negativos, igual de crueles. Día a día se revelaban actos de corrupción en los hospitales. Millones de dólares que debía ser invertidos en medicamentos y ropas de bioseguridad había sido robados, generando una sensación de olvido y desamparo entre la población.

¿Cómo es posible que existan políticos tan desalmados? Me cuestiona Walter, mientras seguimos recordando los días intensos de contagio y desolación que vivió la ciudad.

En Guayaquil es conocido el manejo de la política y de los bienes públicos a través de familias poderosas que siempre han estado en cargos públicos o que han manejado el poder mediante al chantaje. Lo ocurrido con los hospitales es algo que sobrepasa nuestro común

entendimiento, cómo alguien se aprovecha de la desgracia ajena, de la crisis para hacer negocio con los medicamentos (entrevista, mayo, 2020)

La corrupción es una segunda pandemia, el uso abusivo de los recursos públicos producto de mafias familiares genera desesperanza (Torcello, 2011). A la par de las malas noticias provocadas por el erróneo manejo del gobierno tanto central como local en la crisis sanitaria, aparecían investigaciones periodísticas que revelaban robos sistemáticos en bodegas de medicamentos de hospitales del Instituto de Seguridad Social (IESS), estos medicamentos vitales para los enfermos eran comercializados en redes sociales a precios exorbitantes.

Se aprovechaban de la necesidad, angustia y desesperación de la gente, al ver que sus familiares se morían y no había los medicamentos para ofertarlos en redes sociales y negociarlos, sabiendo que eran medicinas que no se podían vender puesto eran de los hospitales públicos y de la seguridad social (entrevista, mayo, 2020)

Esta crisis global nos ha recordado que la corrupción, la falta de infraestructura sanitaria, desigualdad, pobreza, informalidad económica afectan de forma negativa a las poblaciones más vulnerables. En tiempos de pandemias, se revelan dramáticamente las consecuencias de las prioridades de gasto de un gobierno neoliberal para el cual no es importante ni priorizar la salud pública, ni luchar contra la corrupción, ni proteger el bienestar de los trabajadores sanitarios, ni menos aún democratizar una atención pública de calidad (Rodríguez, 2020). Las prioridades de todas las instituciones del Estado (nacional, regional y local) deberían ser la salud de la población, su prevención, cuidado y tratamiento. Está claro que el bienestar de la población no solo es responsabilidad del gobierno central sino también de los gobiernos autónomos descentralizados o municipios quienes deben jugar un rol fundamental, en la dotación de agua potable, saneamiento, vialidad.

Luego de la profunda crisis sanitaria y de principios que hemos vivido, nos queda la búsqueda de un sentido social, de poner en una balanza lo que queremos como mundo y sociedad, la prioridad de los gobiernos deberá ser el bien común, la redistribución de la riqueza y la justicia social.

Para Walter y otros guayaquileños, la imagen de su ciudad es la de un gran puerto comercial, una metrópoli donde cohabitan e intercambian gigantes empresas de negocios globalizados que han configurado una élite opulenta que vive en residencias fortificadas, rodeados por barriadas de pobres e informales, la mayor población del país propensa a las enfermedades de la pobreza, desigualdad, desnutrición y analfabetismo. La ciudad de la pandemia del siglo XXI, donde aparecieron cruces sobre las calles y aceras.

Referencias

- Badillo, A y Fosher. A. (2020). *Ecuador, COVID-19 and the IMF: how austerity exacerbated the crisis*. Recuperado de ISS Blog on Global developmen and social Justice, www.issblog.nl.
- Becerra, D. (2014, 16 de noviembre). Las cruces sobre el agua. *Diario El Telégrafo*. <http://www.telegrafo.com.ec/politica/item/las-cruces-sobre-el-agua-3.html>
- CEPAL. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf
- Faiola, A. (2020). *Bodies lie in the streets of Guayaquil, Ecuador, emerging epicenter of the coronavirus in Latin America*. Recuperado de www.washingtonpost.com/people/anthony-faiola/
- Fernández, N. (2006). Migrantes kichwas y Regeneración Urbana en Guayaquil. En *Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires: Argentina. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/fernandez.pdf>.
- Gallegos-Lara, J. (1946). *Las cruces sobre el agua*. Quito: Casa de Cultura Ecuatoriana.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. (2019, diciembre). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*. Quito: INEC
- Observatorio de Políticas Económicas y Sociales. (2020). *Aplanar la curva del COVID-19*. Recuperado de www.foroekonomiaecuador.com
- Organización Panamericana de la Salud. (2019). *La compleja situación del dengue en Latinoamérica*. Recuperado de https://www.paho.org/ecu/index.php?option=com_content&view=article&id=2248:la-ops-advierte-sobre-la-compleja-situacion-del-dengue-en-america-latina-y-el-caribe&Itemid=360
- Revista Gestión. (2020). *El subempleo explica porque al guayaquileño le cuesta más la cuarentena*. Recuperado de <https://www.revistagestion.ec/economia-y-finanzas-analisis/el-subempleo-explica-por-que-al-guayaquileno-le-cuesta-mas-la>
- Revista Primicias. (2020). *Guayaquil, hacinamiento y pobreza*. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/guayaquil-hacinamiento-pobreza-cuarentena/>
- Rivera, A. (2020). *La COVID-19 y las desigualdades sociales*. Buenos Aires: CLACSO. ERecuperado de www.clacso.org/la-covid-19-y-las-desigualdades-sociales
- Rodríguez, A. (2020). *Guayaquil, el coronavirus y la barbarie de la desigualdad*. Recuperado de <https://rebellion.org/guayaquil-el-coronavirus-y-la-barbarie-de-la-desigualdad/>
- Servicio de Rentas Internas, (2020). *Estadísticas generales de recaudación fiscal 2019-2019*. Recuperado de <https://www.sri.gob.ec/web/guest/estadisticas-generales-de-recaudacion>
- Trujillo, P. (2020). Si salimos nos mata el virus, si nos quedamos nos mata el hambre: etnografía do coronavírus em Guayaquil. *Cadernos De Campo* (São Paulo 1991), 29(supl), 85-93. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9133.v29isuplp85-93>
- Torcello, D. (2011). *The ethnography of corruption: research themes in political anthropology*. Gothemburg University
- Wolf, S, Derek A, Roy T. Sabo, Daniel W and Latoya H. (2020). *Excess Deaths From COVID-19 and Other Causes, March-April 2020*. *Jama* 217:5-7.